

## TRADICIONES ORALES: LAS CEREMONIAS NUPCIALES EN MARRUECOS

LEILA ABU-SHAMS\*

1. El trabajo que aquí se presenta muestra cómo se llevan a cabo las ceremonias nupciales en Marruecos. Nos centraremos en las bodas que se celebran en las ciudades, de manera general, ya que en las zonas rurales el método difiere considerablemente. Esto no impedirá que se puedan hacer algunas alusiones a las bodas celebradas en el campo.

Aunque el tema es muy extenso, por las divergencias que puede haber de una región a otra, de una ciudad a otra e, incluso, en una misma zona, de una familia a otra<sup>1</sup>, se ha intentado dar una visión de la boda tomando como ejemplo una zona en concreto, la ciudad de Rabat, teniendo en cuenta los puntos en común que se encuentran en las diferentes maneras de celebración.

Para apoyar este trabajo se presenta un texto extraído de una entrevista mantenida con una mujer rabatí, Zūbīda l-Ġarbi, de 65 años de edad y ama de casa. También se incluyen algunas de las canciones que se cantan en estas ceremonias. Todos estos textos fueron recopilados con una grabadora en trabajo de campo y se presentan transcritos, traducidos y, en su caso, anotados.

2. El casamiento en el Islam es un acto firme, una unión que se realiza con la intención de convivir por parte de la pareja y también para contribuir a la conservación de la especie humana. La ley musulmana considera el matrimonio<sup>2</sup> como un contrato civil, cuya validez depende de la aceptación de ambas partes. Pareja señala al respecto que “se considera que el matrimonio es el estado obligatorio para todo musulmán que por sus circunstancias personales y económicas pueda contraerlo”<sup>3</sup>.

La mujer no tenía posibilidad de elegir a su futuro marido, hasta que en el Código de Estatuto Personal de 1993 se reafirma la libertad por parte de la mujer en su elec-

---

\* Universidad del País Vasco. E-mail: leila@posta.unizar.es y ecpabpal@vh.ehu.es

<sup>1</sup> Cf. Westermarck, E., *Les cérémonies du mariage au Maroc*, donde se refleja la manera de celebración de las bodas en diferentes regiones de Marruecos. Véase también F. Mernissi que en su libro *Marruecos a través de sus mujeres* muestra por medio de conversaciones mantenidas con mujeres de diferentes ciudades de Marruecos, cómo se celebran las bodas: Fez, p. 55; Safi, p. 81; Eljadida, p. 115 y Tafilalet, p. 150-151.

<sup>2</sup> = *nīkāh*: “matrimonio”; *ʿaqd n-nīkāh*: “contrato de matrimonio”.

<sup>3</sup> Pareja, *Islamología*, p. 566.

ción del cónyuge<sup>4</sup>, aunque una mujer no puede casarse sin el consentimiento de un tutor (*wālī*)<sup>5</sup>. Su intervención es obligatoria y dado que el *wālī* no es más que su tutor, éste no podrá forzarla ni negarse a casarla con quien ella quiera. En caso contrario, el *wālī* podrá ser sustituido por un *qāḍī* o juez.

Hay que tener en cuenta que las mujeres están siendo escolarizadas cada vez más y que, por ello, tienen acceso al mercado de trabajo y pueden ser sostén de una familia, de ahí que su capacidad de decisión sea cada vez mayor.

En el caso de que la mujer estuviera todavía bajo el cuidado paternal, no será necesario su consentimiento.

Lo que no han cambiado son las disposiciones relativas a la disparidad de cultos: la mujer no tiene la misma libertad que el hombre a la hora de elegir a su futuro marido. Se prohíbe tajantemente que una musulmana se case con un no musulmán, a no ser que éste se convierta al Islam.

Antes de celebrarse la boda propiamente dicha, hay una primera etapa, llamada *xəṭba*, en la que se realiza la petición de mano con la lectura de la primera azora del Corán, la *fāṭiḥa*, y la redacción del acta de matrimonio.

El acto de compromiso y el noviazgo implican una serie de rituales que difieren de una región a otra según las propias tradiciones, pero, en la mayoría de las zonas, hay coincidencias en algunas costumbres.

En cuanto a la petición de mano hay varias modalidades: una vez que los novios están de acuerdo, es la familia del novio quien convoca a la de la novia para fijar un primer encuentro. La primera visita se lleva a cabo para que las familias se conozcan, siendo el padre del novio el que realiza la petición. En otros casos, cuando la iniciativa ha sido tomada por el joven o por sus padres, la petición de mano no la realizan ni él ni su padre sino cualquier hombre influyente de la familia o de su círculo de amistades. Otra modalidad de petición es la que realiza la propia madre del joven. En estos casos, es la madre, acompañada de otras mujeres de la familia, quien va a visitar a la madre de la joven para hacerle la proposición.

En el primer caso, la respuesta será afirmativa e inmediata dado que la relación ya existía antes de la petición. En los dos casos siguientes habrá que esperar un período de reflexión durante el cual se consultará al padre: si éste se opone al enlace, la madre dará alguna excusa para justificar la falta de acuerdo. La más frecuente es decir que la hija se va a casar con algún miembro de la familia, como por ejemplo un primo<sup>6</sup>. Si están a favor de la relación, las visitas continúan.

En la mayoría de los casos, cuando ambas familias aceptan el futuro enlace de sus hijos, la familia del novio lleva a la futura novia algunos regalos: azúcar, flores y tejidos para que se haga un traje tradicional marroquí, llamado *təkšīṭa*. De esta manera se pasa a la etapa siguiente que es el noviazgo "oficial". Es en este momento cuando las familias deben llegar a un acuerdo acerca de la dote obligatoria

<sup>4</sup> Memissi, S., "El Estatuto de la mujer en Marruecos", p. 106.

<sup>5</sup> La nueva versión de este código que se prepara parece ser que va a suprimir esto.

<sup>6</sup> En Marruecos, como en otros países árabes, los enlaces entre primos por parte de padre son muy frecuentes. Se considera que el hombre tiene cierto derecho a casarse con su prima. En estos casos, la dote (*ṣḍāq*) que se paga por la prima es menor que la que se pagaría por una mujer que no perteneciera al ámbito familiar. Estos matrimonios son beneficiosos porque se conserva la propiedad de la familia, pero no son tan convenientes dado que las disputas familiares son aún mayores.

(*ṣḍāq/ṣādāq*) cuya cantidad es fijada por el padre de la futura esposa<sup>7</sup>. A este respecto señala S. Mermissi que “en contrapartida a la dote y el sustento, la mujer tiene que velar por la buena marcha del hogar y su organización bajo la dirección del marido, a quien debe obediencia y fidelidad”<sup>8</sup>. En cuanto a la cantidad de la misma y al plazo fijado para hacer efectiva su entrega no hay una normativa fija. La ley no establece ninguna cantidad concreta: ésta debe ser justa y nunca excesiva.

Además de la dote, las familias se ponen de acuerdo en el posible día de la fiesta y en todo lo que se va a necesitar. El tiempo que dura el noviazgo depende de las condiciones económicas y sociales de las partes contrayentes, aunque las familias más tradicionales no tardan mucho en celebrar el enlace.

Otro punto importante es encontrar la fecha adecuada para celebrar la boda. Normalmente se llevan a cabo en otoño. Como señala Westermarck “lorsque les moissons sont terminées et les greniers remplis de grains” y añade, en nota, “chez les paysans de beaucoup de contrées européennes les mariages sont également célébrés de préférence en automne ou au début de l’hiver”<sup>9</sup>. También se tiene preferencia por algunos días de la semana en concreto. Por ejemplo, “à Tanger, le jeudi est considéré comme étant le jour le plus propice pour aller chercher la mariée”<sup>10</sup>.

La boda consta de dos momentos que pueden estar próximos entre sí o muy distanciados: la primera fase, la jurídica, se lleva a cabo con la firma del contrato por el cual la custodia de la mujer pasa al marido; la segunda, de carácter social, coincide con la fiesta y finaliza con el traslado de la esposa a la casa de su marido, donde tiene lugar la consumación del matrimonio.

La celebración de la boda en las ciudades difiere mucho, en función de la región. El lugar de la fiesta varía según las condiciones económicas de los contrayentes: se puede alquilar una gran sala y celebrarla al estilo “occidental” o bien, como sucede en los barrios más pobres y en las familias más tradicionales, se puede celebrar en las terrazas de las casas (siempre y cuando sean amplias y ningún vecino lo impida), o montar una enorme tienda de campaña junto al portal de la casa de la novia.

La familia del marido aporta regalos en uno o dos carros: uno con ropa, zapatos, maquillaje, alheña, leche, dátiles, pasteles y otro con productos alimenticios, preferentemente sacos de azúcar, harina, sémola y aceite. Estos carros van recorriendo la ciudad desde la casa de la familia del novio hasta la de la novia y la gente va cantando alrededor acompañada por un grupo de músicos. El alboroto hace que todo el mundo se entere de que se celebra una boda.

Las ceremonias conllevan una serie de ritos y preparaciones previas, en las que adquieren gran importancia tanto el agua como la alheña, ambos elementos purificadores.

Unos días antes de la boda (cinco en el caso de Fez<sup>11</sup> y tres en Rabat<sup>12</sup>) la futura esposa acude al mediodía al *ḥammām* (baño público) acompañada de sus amigas y

<sup>7</sup> Prémare, *Dictionnaire arabe-français*, 8/44. También se le llama *mḥar* o *māḥr* (11/266) y *naqda*, aunque esta última y tal y como especifica Prémare se trata de la “partie de la dot-*ṣḍāq* - versée comptant et en espèces par le futur mari avant le mariage” (11/436).

<sup>8</sup> Mermissi, *op. cit.*, p. 111.

<sup>9</sup> Westermarck, *op. cit.*, p. 78.

<sup>10</sup> Westermarck, *op. cit.*, p. 78.

<sup>11</sup> Westermarck, *op. cit.*, p. 120.

<sup>12</sup> Véase el texto que se presenta.

familiares. Todas las jóvenes casaderas quieren ir ese día junto a la novia, pues existe la creencia de que les dará suerte para encontrar un buen marido. Desde la casa hasta el *ḥammām*, una de sus acompañantes lleva una vela encendida y el resto va profiriendo unos yu-yus para ahuyentar a los *žnūn*<sup>13</sup>, demonios o genios malignos, que se cree frecuentan los baños.

El otro elemento que cobra gran importancia en estas celebraciones es la *ḥanna* o alheña. Su aplicación se lleva a cabo para purificar y proteger a la novia de las malas influencias. Se emplea como medio de purificación y protección en los momentos en los que se cree que uno está expuesto a peligros sobrenaturales, como es el caso de las celebraciones religiosas. Su principal misión es la de alejar a los *žnūn* del cuerpo y del alma. Se aplica en las manos, hasta las muñecas, y en los pies, hasta los tobillos<sup>14</sup>.

La fiesta comienza con la llegada de los invitados mientras la futura esposa se termina de arreglar y peinar en la peluquería. Luego se viste con la ayuda de una *naggāfa*, mujer experta en la organización de celebraciones y que también alquila los vestidos de boda, las joyas y hasta los servicios de té, almohadones, etc. Esta señora es la que ayudará a la futura esposa a cambiarse de vestido y joyas cada vez que se considere oportuno. Se pueden llegar a realizar hasta siete cambios de ropa y adornos. El último vestido que se pondrá la novia será blanco, con un ramo de flores en la mano.

En el momento que la *naggāfa* crea más oportuno, traerá una pequeña mesa con los anillos, un vaso de leche y un plato con dátiles rellenos de almendras y nueces. Es en ese momento cuando se produce el intercambio de anillos, de los dátiles y de la leche. La leche es el símbolo más puro de la felicidad<sup>15</sup>, para que la vida de la futura casada se tiña de blanco; y los dátiles son símbolo de prosperidad, dulzura<sup>16</sup> y fortuna. A continuación se distribuye entre los invitados té y pasteles.

Finalmente se cena<sup>17</sup> y al son de una orquesta se baila hasta altas horas de la noche. Es entonces cuando la novia es trasladada a su nueva casa. En algunas zonas, la suegra la recibe con una bandeja de leche, en representación de la pureza, y con dátiles, para desearle fortuna: “además de esto, la suegra le da un manojito de llaves y un pan ofreciéndole de esta manera su nuevo hogar. Otras veces, y según las zonas, se ofrecen higos y pasas que conllevan la felicidad y dulzura, y huevos que representan los deseos de fertilidad para la esposa”<sup>18</sup>.

Al día siguiente de la noche de bodas, llamado *šbāḥ*<sup>19</sup>, hay una fiesta preparada por la familia del esposo que inaugura la nueva vida en común de los esposos.

<sup>13</sup> Seres sobrenaturales que pueden aparecer en cualquier lugar; cf. Prémare, *op. cit.*, 2/244.

<sup>14</sup> Sobre su origen, composición, aplicaciones, etc. cf. Prémare, *op. cit.*, p.244.

<sup>15</sup> Jouin, “Valeur symbolique”, p. 299.

<sup>16</sup> Jouin, *op. cit.*, p. 305.

<sup>17</sup> Según la zona ya que, como se verá en el texto que se presenta, cuando la celebración es nocturna sólo se ofrecen pasteles.

<sup>18</sup> Abu-Shams, “La cocina marroquí y su dimensión social”, p. 348.

<sup>19</sup> Mañana que sigue a la noche tras la consumación del matrimonio, en la que se muestra el pantalón manchado de sangre de la esposa, demostrando así su virginidad. F. Mernissi, en su libro *El poder olvidado. Las mujeres ante un Islam en cambio*, p. 81, señala “Además de mostrar las bragas manchadas de sangre en una bandeja, según los dictados de la moda un certificado de virginidad oficialmente expedido por un médico es fijado con un imperdible en dicha prenda. En todo caso, es bien sabido que cualquier duda acerca de la virginidad de la

3. Algunas de las palabras y frases de felicitación que se dan a los recién casados son:

<i>ʔalf məbrūk</i>	“mil felicitaciones”
<i>zwāž məbrūk</i>	“feliz casamiento”
<i>zwāž sās id</i>	“casamiento feliz”
<i>natamanna lakum</i>	“os deseamos mucha felicidad y
<i>as-saʕāda w-al-hanāʔ</i>	bienestar”

4. Veamos ahora, de manera más directa, en palabras de una mujer marroquí de Rabat, qué ocurre en las bodas, cómo pasan la fiesta, qué comen, qué hace la novia, etc. y por último dos de las canciones más típicas de estas celebraciones:

*z-zwāžʔ, hūwwa hna ʕandna hād š-ši dyāl lə-qdīm. kā-ndīru l-  
hālāwīyyāt kāmīn qbəl w mən bəʕd, n-nhār bhāl dāba s-səbt, s-səbt lli  
qbəl, sīmāna qbəl, kā-nqūlu hna kā-yžīwna lə-flūs d-əl-həmmām. r-rāžəl  
kā-yəyʔət lə-flūs l-lə-mʔa bās kā-təmši l-həmmām, gīr ʕəf dīk š-ši. kā-  
yədžəmmʕu n-nās küllhūm, kā-nfəʔū bīhūm, kā-ndīru ātāy<sup>20</sup> w l-  
hālāwīyyāt w kā-nwərrīhūm š-šwār dyāl lə-ʕrūša dīk n-nhār. kā-ikəššəʔ  
lə-ʕrūša b-kəswa də-mḡha, kā-təgləs, kā-nəgəʔtīw lha ʕla wəžha həkāya,  
kā-ndīru dərri, kā-ydīru šwīyya d-əl-hənna, ma kā-ndīrūš hna l-bīdā, kā-  
ndīru l-hənna, šwīyya d-əl-hənna f-əl-qṭən w kā-nəzzlūha həkāya w kā-  
təgəʔta b-dərri xəqʔa; mən bəʕd kā-tqəlʕu<sup>21</sup> w kā-nəbqāw məžmūʕīn, kā-  
nšūfu š-šwār d-əl-ʕrūša, dīk n-nhār; mən bəʕd kā-yəmši külla<sup>22</sup> l-dāru, kā-  
nəbqāw nkəmmu l-həlwa lli gā ndīru. n-nhār lli kā-təbqa təlt iyyām l-lə-  
ʕrūša, kā-nəbdāw b-əl-həmmām, kā-nqūlu hna “nəbdāw b-əl-həmmām”.  
kā-təmši lə-ʕrūša l-əl-həmmām āwla<sup>23</sup> f-əd-dār, kā-nəđžəmmʕu dāba küll  
ši f-əd-dār, kā-ykūn l-həmmām f-əd-dār. kā-tədxəl lə-ʕrūša l-əl-həmmām,  
kā-nrəfdu ʕlīha t-ṭəbəl, kā-yəbdāw yṭəbbū, ygənnīw w ātāy w l-  
hālāwīyyāt w dīk š-ši (...) bhāl dāba s-səbt, n-nhār ž-žəmmʕa kā-thənni, kā-  
nəđžəmmʕu, kā-nʕəqdu ʕəl n-nās w kā-yədžəmmʕu lə-həbāb küllhūm w kā-  
təgləs lə-ʕrūša thənni, kā-tənqəš yəddīha w rəžlīha, kā-nhəʕru lə-həbāb. ila  
kānət dərba ʕ-ʕdāq<sup>24</sup>, ʔa ʕāfi, kānət ma dərbaš ʕ-ʕdāq, kā-dəʔb ʕ-ʕdāq f-*

novia es un drama y un escándalo tanto para la familia del novio como para la de la novia. Esto explica por qué muchas mujeres jóvenes recurren a hímenes artificiales”. Respecto a la virginidad, p. 80, dice “Según los reglamentos de nuestra religión ambos sexos deberían consumir el matrimonio siendo vírgenes. Este hecho prueba que el Islam no es respetado por los hombres que dicen guiarse por sus principios”.

<sup>20</sup> “El prefijo bereber *a-* de sustantivo masculino se ha asimilado en todas las hablas en el caso de esta palabra, *ātāy*, que no admite el artículo determinado árabe *l-*, salvo en algunas hablas hilalies (...)”, Abu-Shams, *Estudio lingüístico y textual*, p. 51.

<sup>21</sup> *qləʕ / gləʕ*.

<sup>22</sup> *kūlla*; la totalidad de, en su conjunto, cf. Prémare, *op. cit.*, 10/621.

<sup>23</sup> = *wūlla*; cf. Prémare 1/107.

<sup>24</sup> Se trata de una construcción que según su contexto tiene distintos matices. Como contrato de matrimonio: *dərəb ʕ-ʕdāq l-* : “(el padre o notario) ha redactado el acta de matrimonio para/por”; *dərəb ʕ-ʕdāq b-* : “él se ha casado con ella legalmente”; como dote: *dərəbu ʕ-ʕdāq* : “han fijado la dote” ( cf. Prémare 8/44).

*dik n-nhār. dik n-nhār ž-žəmša, kā-ydərbu lha š-šdāq, kā-ndīru lə-šša. lə-šša kā-yəddār, ıla kānu lə-ħbāb d-lə-šrūs, kā-yəddār lə-bəṣṣāṭəl w d-džāž w lə-lhəm w dəsēr, kā-ndīru l-bəṣṣāṭəl w d-džāž w l-lhəm (...) w lə-šsəl hūwwa dəsēr w šād t-təffāh w l-bānān, lə-šsəl dāymən, lāzəm, āwla ıla kānət dārba š-šdāq, kā-ndīru d-džāž w lə-fdāwəs<sup>25</sup> b-əl-lhəm, šəšrīyya<sup>26</sup>, kā-ndīrūha b-əl-lhəm, ıla kānu ġīr hūma šādīlīn, fhəmti?, w lla ġədda kā-yəṣbəh r-rwāh<sup>27</sup> d-lə-šrūs. kān kā-ydīru r-rwāh b-ən-nhār, küll ši kā-ykūn b-ən-nhār, l-fərh küllu b-ən-nhār kā-ykūn. dāba l-yūm küll ši b-əl-līl, kā-yəddār b-əl-līl, fhəmti? mən təsšūd ıla l-fūq, ma kāyna mākla, ma kā-tkūn šša, wālu. ıla tkūn mən təsšūd ıla l-fūq, kāyn ġīr l-ħālāwīyyāt. lə-šrūsā kā-təbrəz, kā-dqūr b-ət-īfūr. hna f-ər-rbāt ma kā-ndūwwərs b-ət-īfūr. qbəl mən l-yūm, kān l-fərh kā-ykūn b-ən-nhār, kā-təbrəz lə-šrūsā w kā-təbqa mša ħbābha. šāwəd tāni kā-tkəššət w tšūd təbrəz ħəttā l-līl, kā-tkūn lə-šša. mša tnaš d-əl-līl kā-yžīw šlīha ħbāb r-rāžəl, kā-yəddīwha, šāfi, kā-təmši l-əḍ-dār r-rāžəl. lla ġədda kā-yəṣbəh š-šbāh<sup>28</sup> šənd d-dār d-r-rāžəl.*

Traducción:

¿La boda? entre nosotros eso (se hace como) antes. Preparamos todos los pasteles antes y después, sin es por ejemplo un sábado, el sábado anterior, una semana antes, nosotros decimos que nos llega el dinero del baño. El hombre manda el dinero a la mujer para que vaya al baño, esto es sólo una costumbre. Se junta toda la gente, lo celebramos con ellos, preparamos té y pasteles y ese día les enseñamos el ajuar de la novia. Se viste a la novia con un vestido de su madre, se sienta, le tapamos su cara así, (le) ponemos un pañuelo, ponen un poco de alheña, nosotros no ponemos el huevo<sup>29</sup>, ponemos alheña, un poco de alheña en el algodón y lo ponemos así y la tapamos con un pañuelo verde; después se lo quita y nos quedamos juntos, vemos el ajuar de la novia, ese día; después se va cada uno a su casa (y) nos quedamos terminando (de hacer) los pasteles que vayamos a preparar. Cuando le quedan tres días a la novia, empezamos el baño, nosotros decimos “empezamos el baño”. La novia va al baño o (se baña) en casa, juntamos ahora todo en casa (ya que) hay baño en la(s) casa(s). Entra la novia en el baño, cogemos los tambores (y) empiezan a tocar(los), a

<sup>25</sup> Fideos de fabricación europea; cf. Abu-Shams, *op. cit.*, p. 239.

<sup>26</sup> Fideos de fabricación local: “Fideos de masa elevada, hechos con la mano, con granos muy finos que se hacen secar al sol y que se ponen de reserva; cada grano se parece a un grano de cebada de 1 cm. de largo; se les pone a cocer con la salsa de la carne, especias y azúcar”, Abu-Shams, *op. cit.*, p. 182.

<sup>27</sup> Como señala Prémare, *op. cit.*, p. 232, una de las acepciones de esta palabra es “conduite solennelle et processionnelle de la jeune mariée au domicile conjugal dans la soirée qui précède la nuit de noce; consommation du mariage”.

<sup>28</sup> Se refiere a la mañana que sigue a la consumación del matrimonio en la que se expone ante la gente el pantalón manchado de sangre de la esposa. Por extensión y como señala Prémare, *op. cit.*, 8/9, “hymen de la jeune mariée trouvé intact la nuit de ses nocces; sang de sa défloration attestant de sa virginité jusqu’à la nuit de ses nocces”.

<sup>29</sup> En otras zonas de Marruecos, en el cuenco en el que se prepara la alheña y del que se coge para pintar las manos de la novia, ponen un huevo.

cantar y (a tomar) el té y los pasteles y eso (...) si es por ejemplo un sábado, el viernes se le decora la mano con alheña, nos juntamos, invitamos a la gente (y) se reúnen todos los amigos y la novia se sienta para que le pinten (con alheña), se decora sus manos y sus pies, retenemos a los amigos. Si se ha dado la dote, ya está, si no se ha dado la dote, se ofrece en ese día. Ese viernes, se le da a ella la dote (y) preparamos la cena. En la cena se prepara, si están los amigos del novio, se preparan los pasteles<sup>30</sup> y el pollo y la carne y el postre, hacemos el *bəṣṣīla*<sup>31</sup> (y el) pollo y (la) carne... y el *ṣsəl*<sup>32</sup> que es el postre y después (se ofrecen) manzanas y plátanos, (pero) el *ṣsəl* siempre, es obligatorio y si ya se ha dado la dote, preparamos pollo y fideos<sup>33</sup> con carne, fideos<sup>34</sup>, los hacemos con carne, si son todos (los invitados) de la familia ¿entiendes? y al día siguiente se amanece con el traslado de la joven al domicilio conyugal. Antes se hacía el traslado por el día, todo se hacía de día, toda la celebración por el día se hacía. Hoy en día todo (se hace) por la noche, se lleva a cabo por la noche, ¿entiendes? desde las nueve hacia arriba, sin comida, sin cena, nada. Si se hace de las nueve hacia arriba, sólo hay pasteles. La novia se expone<sup>35</sup>, da vueltas en la mesa<sup>36</sup>. Nosotros en Rabat no (le) damos vueltas en la mesa.

<sup>30</sup> En marroquí *bṣṣāḷ* pl. de *bəṣṣīla* < español “pastel”; “Gran pastel plano y circular, hecho de tortitas tan finas como las hojas de papel dispuestas en capas de tres o cuatro; cada capa está rociada con caldo de pollo y rellena de una capa de alones y muslos de pichones (menudillos de ave) o de pollo con pasta de almendras y de huevos duros desmenuzados. Se puede sustituir de vez en cuando la pasta de almendras por un picadillo de carne muy fino”, Abu-Shams, *op. cit.*, p. 63. Para su preparación véase la receta en palabras de varias mujeres de Rabat en la pág. 343 de la citada obra y en Abu-Shams, “Textos relativos a la cocina recopilados en Rabat”, p. 179.

<sup>31</sup> Cf. nota anterior.

<sup>32</sup> Se trata de un postre que se prepara especialmente en las fiestas de compromiso y en las circuncisiones. Además de poder ver cómo se prepara en Dinia, *La cuisine marocaine de Rabat*, p. 127 y en Abu-Shams, *op. cit.*, p. 400, aquí se presenta otra breve receta en palabras de otra mujer rabatí:

*lə-ṣsəl:*

*kā-nṣību lə-ṣsəl, kā-ndīru mṣāh l-qərfa, šwīyya d-lə-bzār, šwīyya dyāl l-wərḍ, ḡīr šwīyya d-əl-wərḍ w z-zəṣṣfṣrān l-hūrṣr kā-yīḥ, kā-yīḥ, yəḡli, yəḡli w kā-tnəzzlūh, kā-yəqṣāḥ, hīt kā-dḡi tqāḍi, tkəbbu f-əḷ-ṯəbsi w kā-ddərdər fūq mənnu l-lūz məqli w z-zənṣlān, hāda hūwwa l-dessert Ṣəndna d-əl-ṣṣṣ lə-qdīm.*

Traemos la miel, le ponemos canela, un poco de pimienta, un poco de pétalos de rosa, sólo un poco de pétalos y azafrán picante a cocinar, que se cocine, hierva, hierva y lo quitamos, (que) se vuelva duro, cuando esté a punto de acabar, lo echas en un plato y le espolvoreas por encima almendras tostadas y granos de sésamo, este es el postre que tenemos de las antiguas bodas.

<sup>33</sup> Cf. nota 25.

<sup>34</sup> Cf. nota 26.

<sup>35</sup> Se refiere a que a la novia se la expone ante todos sus invitados sentada en un gran asiento o trono preparado para la ocasión y adornado para su boda; cf. Prémare, *op. cit.*, 1/186.

<sup>36</sup> En dialecto marroquí *ṯṯūr* pl. *ṯṯāḥ* que en Rabat, Fez y Marrakech designan una pequeña mesa redonda de madera, con un borde alto y provista de una tapadera en espartería y, debajo, con dos tablillas dispuestas verticalmente que desempeñan la función de patas. Sirve para transportar los regalos de boda y para exponer el ajuar de la novia; cf. Prémare, *op. cit.*,

Antiguamente, la celebración se hacía por el día, se enseña a la novia y se queda con sus amigos. Después otra vez se viste<sup>37</sup> y vuelve a mostrarse (así) hasta la noche (cuando) llega la cena. A las doce de la noche llegan los amigos del novio, la cogen, y ya está, se va a la casa del marido. Al día siguiente amanece, tras la consumación del matrimonio, en casa del marido.

5. Entre las canciones que se suelen cantar en las bodas podemos citar las dos siguientes:

*mərḥba ya sīdī  
zǧərṭu ya lə-bnāt  
ʔalf hnīyya w hnīyya*

*a-lālla lə-ʕrūša xəlqək l-ʕālī mən  
dār bābāk  
āw ʕārūštna, ya qīṭb l-lūz  
āw ʕārūštna, ya qīṭb l-bānān  
āw ʕārūštna, ya l-fānīda  
hā hīyya, hā hīyya ...*

bienvenido señor  
gorgoread chicas  
mil felicitaciones y felicidad  
oh señora esposa, te creó Dios en  
casa de tu padre  
nuestra novia, rama de almendro  
nuestra novia, rama de plátano  
nuestra novia, oh bombón  
ahí está, ahí está<sup>40</sup>

*ʕḥāl sūwwəlt ʕlīk  
ʕību li dāk l-lūn  
rāni kā-nəbgīḥ  
rāni kā-nmūt ʕlīḥ  
ḥəsdūni dūk n-nās  
ʕlāš ḥād lə-ḥsəd ʕlāš  
wa ma l-əz-zīn*

*mərḥba ya lālla wa mḥmi lālla  
l-fərḥa ʕəmmāt wa mḥmi lālla  
lə-ʕrūša f-əl-ʕəmmāriyya w ya  
lālla  
āzi w tšāli mən dār bābāk, āzi w  
tšāli  
xəllūha ddūz  
xəllūha tbān  
tsāḥəl tūmūbil<sup>38</sup> ʕdīda*

bienvenida señora y abuela  
la felicidad reina, abuela  
la novia en la mesa<sup>39</sup>, oh señora  
ven y saluda desde la puerta de la  
casa de tu padre, ven y saluda  
dejadla pasar  
dejadla que la vean  
merece un coche nuevo

*ʕəʕbūni ʕaynīk  
ʕību li kḥəl lə-ʕyūn  
rāni kā-nəbgīḥ  
rāni kā-nmūt ʕlīḥ  
dāru ʕlīyya ʕəssās  
xəllūni kā-nəbgīḥ  
ma lu ʕāfər lə-bʕīd, ah ulīlīḥ*

8/408. En según que bodas se sienta la novia encima y algunos invitados la cogen por lo alto y le dan vueltas ante la admiración de la gente; cf. Brunot, *Textes arabes*, vol. 2, p. 502 y ss. donde el autor expone las diferentes significaciones que hay en ciudades como Rabat, Fez, Tánger, Tetuán, etc.

<sup>37</sup> Como hemos apuntado anteriormente, la novia se llega a cambiar hasta siete veces de ropa, según cada costumbre, ayudada por una *nəggāfa*.

<sup>38</sup> Del francés "automobile".

<sup>39</sup> Mesa con tablas que forman una pequeña cúpula donde la futura esposa se sienta para ser llevada en hombros y mostrarse ante sus invitados. En según que regiones sirve para transportar a la esposa de la casa paternal al domicilio conyugal.

<sup>40</sup> Y la señalan todos con el dedo.

*bġīt nšūf ħbībi*  
*ħūwwa ykūn ṭbībi*  
*w ma l-az-zīn*  
*šħāl sūwwəlt ʕlīk*

¿cuánto he preguntado por ti!  
 que me traigan ese color

yo lo quiero  
 me muero por él  
 esa gente me envidia  
 ¿por qué esa envidia, por qué?  
 ¿y qué le pasa a esa belleza?  
 quiero ver a mi querido  
 él es mi médico  
 ¿y qué le pasa a esa belleza?  
 ¿cuánto he preguntado por ti!

*s-sākān b-qəlbi*  
*w āna dwāya bīn ydīh*  
*ma lu šāfəṛ lə-bʕīd*  
*ʕəžbūni ʕaynīk*

me gustan tus ojos  
 que me traigan el de los ojos ne-  
 gros

yo lo quiero  
 me muero por él  
 me han puesto un vigilante  
 ¿dejadme quererle!  
 ¿qué le pasa que se fue lejos?  
 que vive en mi corazón  
 y mi remedio está en sus manos  
 ¿qué le pasa que se fue lejos?  
 me gustan tus ojos.

#### BIBLIOGRAFÍA:

- ABU-SHAMS, L.; *Estudio lingüístico y textual del léxico relativo a la cocina y la alimentación en el dialecto árabe de Rabat (Marruecos)*. Área de Estudios Árabes e Islámicos, 7. Universidad de Zaragoza, Zaragoza 2002.
- ABU-SHAMS, L.; "La alimentación marroquí y su dimensión social". En: *Actas del Iº Congreso Internacional de Alimentación y Cultura*. Ministerio de Educación y Ciencia, Museo Nacional de Antropología, ed. La Val de Onsera, 1999, pp. 339-351.
- ABU-SHAMS, L.; "Textos relativos a la alimentación en árabe dialectal de Rabat (Marruecos)". En: *EDNA* 4 (2000), pp. 177-207.
- BRUNOT, L.; *Textes arabes de Rabat. Vol. I: textes, transcription et traduction annotée, vol. II: Glossaire*. PIHEM, Rabat 1931-1952.
- DINIA, H.; *La cuisine marocaine de Rabat. Un art et une tradition*. Ribat el-Fath, Casablanca, 1990.
- HARRELL, R. S.; *A Dictionary of Moroccan Arabic: Moroccan-English, English-Moroccan*. Georgetown University Press, Washington 1963.
- JOUIN, J.; "Valeur symbolique des aliments et rites alimentaires à Rabat". En: *Hespéris* 44 (1954), pp. 299-327.
- MERNISSI, F.; *Marruecos a través de sus mujeres*. Ediciones del Oriente y del Mediterráneo. Madrid 1991.
- MERNISSI, F.; *El poder olvidado. Las mujeres ante un Islam en cambio*. Icaria, Barcelona 1995.
- MERNISSI, S.; "El estatuto de la mujer en Marruecos". En BORRÁS, A./ MERNISSI, S. (eds.); *El Islam jurídico y Europa. Derecho, religión y política*. Institut Català de la Mediterrània. Barcelona, 1998 pp. 103-121.
- PAREJA, F. M.; *Islamología*. 2 vols. Ed. Razón y Fe, Madrid, 1952-1954.

PRÉMARE, A. L. de; *Langue et culture marocaines: dictionnaire arabe-français*. 12 vols. L'Harmattan, Paris, vol. 1993-1999.

WESTERMARCK, E.; *Les cérémonies du mariage au Maroc*. PIHEM 7, Paris, 1921.